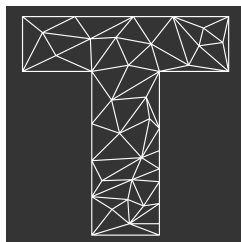




EDITORIAL: AÑOS DE PLOMO, ASESINATO-SUICIDIO Y CONVIVENCIA
PLANETARIA

Francisco Javier Mojica Mendieta

Fotografía:
Francisco Javier Mojica Mendieta



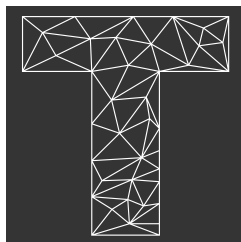
“AÑOS DE PLOMO, ASESINATO-SUICIDIO Y CONVIVENCIA PLANETARIA”

“Publisher’s comment: Lead years, murder-suicide and global coexistence”

El intento de asesinato a la vicepresidenta Cristina Fernández en Argentina, a manos de Fernando Sabag Montiel, Brenda Uliarte y otras personas posiblemente implicadas, encierra problemas profundos y complejos, tanto para ese país, como para el resto de América Latina y el Caribe en la era actual.

La profundidad y complejidad de estos problemas atraviesan dimensiones estructurales y socioculturales propias de una historia de colonialidad, y de un nuevo patrón de poder mundial (Quijano), que impactan grupos humanos y la naturaleza.

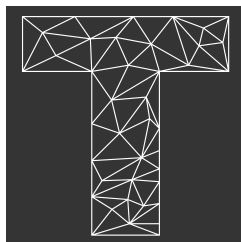
Así, destacan al menos condiciones como: las condiciones de la asimetría y desigualdad social derivadas del modelo de desarrollo capitalista hegemónico concentra riqueza en pocas manos; los intereses de saqueo, expropiación y transferencia de riquezas y “commodities”; la producción y crecimiento -económico, consumo- exponencial; la difusión masiva de odio y noticias falsas a través de las tecnologías de información y comunicación; el desencanto de la política de sectores sociales vulnerados; la resistencia de mujeres, pueblos indígenas, migrantes, grupos sexualmente diversos; la concentración de poder en élites criollas y poderes fácticos; la radicalización de



grupos conservadores y de derecha -filonazis o neonazis, entre otras-. Tales condiciones operan en una estructura social cada vez más polarizada. Así, son reiterados los casos de perpetración de magnicidios, golpes de estado (en sus diversas modalidades) y utilización indebida de procedimientos y estructuras judiciales -lawfare-. Todo ello se produce y reproduce en un contexto de democracias debilitadas por la corrupción, el crimen organizado, políticas neoliberales de privatización, violación al estado social de derecho, privatización de bienes comunes y la injerencia de súper poderes neocoloniales y neoimperiales (bases militares, Organización del Atlántico Norte, etc.). Todas ellas son fuerzas que socavan las bases de la autodeterminación y soberanía de los pueblos.

Al respecto, América Latina y el Caribe cuentan con una historia de colonialidad de más de 500 años y que demuestra su permanencia incorporada, pese a las independencias formales de la región respecto de los países que la perpetraron.

En los últimos tres lustros, en la región se han consumado magnicidios, intentos de atentado y de golpes de estado como los cometidos contra Jovenel Moise presidente de Haití y el ya citado caso contra Cristina Fernández en Argentina; así como los golpes de estado -o sus intentos- en contra de Manuel Zelaya en Honduras, Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa en Ecuador, Ignacio “Lula” Da Silva y Dilma Rusef en Brasil, Daniel Ortega en Nicaragua, entre otros. “¿Cómo olvidar aquel Santiago ensangrentado [...] y la vida cegada en la Moneda?” (Milanés).

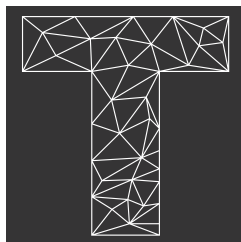


En todo ello hay factores comunes:

Primero, en distintos momentos históricos de lucha, emergen gobiernos autodenominados progresistas que, pese a sus no menores contradicciones internas, se levantan en distintos procesos de liberación y emancipación reclamando justicia, autonomía y dignidad: sumak kawsay o buen vivir en lengua kichwa, juntas de buen gobierno, entre otras.

Segundo, sobre estos países se ciernen condicionamientos cruzados desde organizaciones financieras internacionales, políticas coercitivas unilaterales de países imperiales, presiones de organizaciones no gubernamentales, organismos internacionales de "derechos humanos", medios de comunicación de paga y corporaciones nacionales y transnacionales: que equiparan democracia con privatización de bienes comunes, nuevos-viejos extractivismos y libre mercado.

Tercero, sobre estos países recaen las fuerzas de la economía política neoliberal, de las narrativas que prometen las ventajas competitivas: ley del mercado total que producen las ventajas competitivas de la miseria (Hinkelammert).

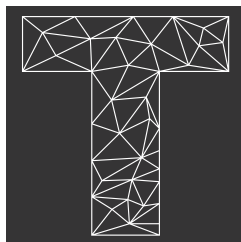


Cuarto, sobre Nuestra América Latina y el Caribe se ejerce una oscura historia de modernidad/colonialidad del poder, en sus diversas clasificaciones y opresiones conjugadas o intersecciones: género/sexo, etnia/raza, clase social/condición socioeconómica, ser/ontológica, saber/epistemológica, naturaleza/ecológica.

Quinto, pese al histórico saqueo en la región, hay todavía una rica e incommensurable diversidad biológica y cultural que, desde la racionalidad instrumental de los enclaves, aquellas son “explotables”, “sacrificables” y “transferibles” a los centros de poder científico-tecnológico y económico-cívico-militar: un renovado orden mundial.

Sexto, históricamente, en la región se han ejercido las dictaduras cívico-militares, paramilitares y del crimen organizado que reprimen las luchas de resistencia; promueven la “pacificación” del conflicto (paz blanca); recomponen la revolución burguesa, reinventan la “naturalización” del orden conservador que instituye un reconfigurado pensamiento mágico-mítico-religiosos (confesional, patriarcal) y; legitiman la diferenciación simbólico-cultural: la era de la “posverdad”, “la tierra es plana”, “el atentado nunca existió”.

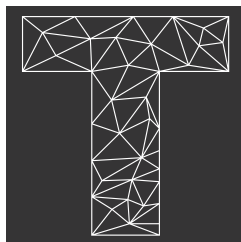
Séptimo, pese a todo, los movimientos sociales luchan en las calles, en los territorios y en la esfera judicial y proponen alternativas a las políticas del desarrollo de las fuerzas del



capitalismo, del patriarcado y del colonialismo: con ellas se sientan las bases de Otros mundos posibles, de saberes subterráneos e in-sur-gentes.

Las implicaciones socioculturales y estructurales del reciente intento de magnicidio en Argentina se acercan cada vez más a la producción de escenarios de guerra de baja intensidad que condicionarían la producción social de sentido en sectores radicales que justificarían y “hubieran deseado que la bala de la pistola alcanzase a la vicepresidenta Cristina Fernández y; del mismo modo, hay sectores mayoritarios que están absolutamente felices que haya fallado en el intento” (conversación personal con Raúl Montenegro). Las implicaciones socioculturales del intento de magnicidio pueden conducirnos a un asesinato-suicidio: la bala disparada al Otro, le atravesará, girará alrededor del mundo en las condiciones de la actual globalización y se clavará en la espalda del asesino. De esta manera Hinkelammert explica el modo en que opera la exaltación de esencialismos, se da una inversión de los derechos humanos, y se comete con ello un asesinato-suicidio de la especie humana en el planeta.

El intento de asesinato de la vicepresidenta argentina revive, al momento de escribir este editorial, los “años de plomo” de la década de los sesenta y sesenta de la junta militar en ese país suramericano. Esa dictadura produjo la concentración del poder (mediático y económico), así como desapariciones violentas y forzadas. No obstante, la resistencia y movilización del “Nunca más” generó una fuerza que judicializó y encarceló a muchos de

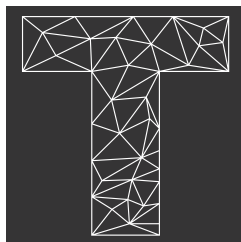


los responsables del genocidio por parte de la dictadura cívico-militar-eclesiástica. Actualmente, el movimiento del “Nunca más” logró que se escucharan las voces fuertes de las Madres (abuelas e hijos) de Plaza de Mayo castigadas por la dictadura; para demandar justicia.

En esta coyuntura ¿qué está en juego para la Argentina en el presente y futuro cercano?

Para los sectores económicamente hegemónicos, del poder corporativo, están en juego mantener el Statu quo, que Argentina siga siendo un país exportador de commodities, que es necesaria la apertura comercial para actividades extractivas como la megaminería, la soja, recurso pesquero. Para los sectores mayoritarios, lo que está en juego son las reivindicaciones sociales para acceder a educación gratuita, seguro social, trabajo digno, entre otros.

Con todo lo anterior, uno de los grandes desafíos asumidos desde Trama, la Revista de Ciencias Sociales y Humanidades del Instituto Tecnológico de Costa Rica, es la construcción de pensamiento crítico, analítico y propositivo a través de la comunicación de las ciencias y las tecnologías que, en su conjunto, reconstruyan la memoria histórica-crítica, por ejemplo, de: los “años de plomo” de las dictaduras y del asesinato-suicidio a líderes y lideresas ambientales, indígenas y sociales (recordemos los casos recientes de los asesinatos de Berta Cáceres en Honduras y de Sergio Rojas y Jerry Rivera en Costa Rica). Además, desde esta publicación



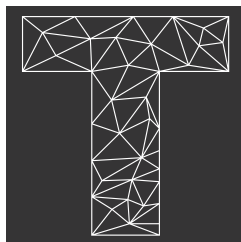
académica se cuestiona el principio del poder concentrado, por ejemplo, en la llamada tercera guerra mundial en Ucrania, con participación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), Rusia, Estados Unidos, Europa, etc. y en un país donde existen 15 reactores nucleares, así como de sus implicaciones perversas. En su contra, Trama coadyuva en el diálogo de saberes para mejorar las condiciones de vida y la coexistencia humana con la naturaleza en el planeta.

En este número de TRAMA publicamos siete artículos, reseñados a continuación.

Cecilia Gárgano, historiadora argentina, plantea desde la ecología política latinoamericana y las epistemologías del sur, cuestionamientos socioambientales en torno al primer trigo transgénico del mundo cultivado en ese país suramericano.

Imelda Cruz Solís y Elisa Cruz Rueda analizan el impacto de políticas públicas con enfoques de género y de derechos, sobre las condiciones de vida según las perspectivas de mujeres indígenas mexicanas.

Sebastián García Gómez discute las memorias insurgentes en Colombia a partir de la noción de Foucault sobre la parresía, como saber disidente de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC – EP) en tiempos de justicia transicional.



Óscar Gerardo Alvarado Vega, analiza el texto de Carlos Cortés titulado “Larga noche hacia mi madre, desde la disciplina de la filología y una perspectiva foucaultiana sobre la construcción social e histórica de la locura y la pérdida de la memoria.

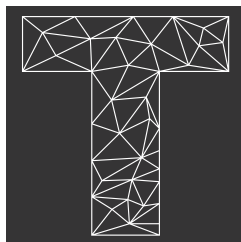
Luis Gerardo Meza-Cascante, Mónica Hernández-Campos, Evelyn Agüero-Calvo, Angie Solís-Palma y Rebeca Solís-Ortega estudian las creencias de padres costarricenses sobre las dificultades de aprendizaje en matemática y proponen posibles soluciones en los procesos de enseñanza aprendizaje de este campo de conocimiento.

Carmen Castrejón Mata y Efraín Canaán Zurita Mézquita realizan una reflexión teórica sobre la burocracia como forma de gestión organizacional considerando el discurso millenials.

Óscar Ugalde realiza un análisis de corte transversal sobre los determinantes de flujos de finanzas climáticas hacia países en desarrollo en América Continental en 2018.

En nombre del equipo de Trama, agradezco a todas las personas que participaron desinteresadamente en esta publicación académica: estudiantes asistentes, autoras/es, evaluadores externos e internos en condición de doble ciego.

Finalmente, la producción fotográfica la realicé en la conmemoración de la diáspora africana en Costa Rica, realizada en la ciudad de San José en agosto de 2022.



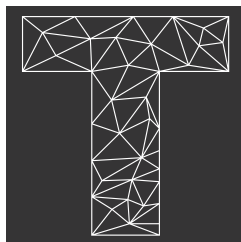
DOI: 10.18845/tramarcsh.v11i1.6405

Francisco Javier Mojica-Mendieta, Dr.
Director-Editor de Trama,
Revista de Ciencias Sociales y Humanidades.

Profesor – Investigador de la Escuela de Ciencias Sociales.
Instituto Tecnológico de Costa Rica.

Correo electrónico: fmojica@itcr.ac.cr
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3462-5394>

Heredia, Costa Rica.
13 de Agosto de 2022



Referencias bibliográficas

- Hinkelammert, F. (1985). La política del mercado total, su teologización y nuestra respuesta. *Revista Pasos*. Núm. 1. Junio. Departamento Ecuménico de Investigaciones, DEI.
- Hinkelammert, F. (2005). *El sujeto y la Ley: el retorno del sujeto reprimido*. EUNA.
- Milanés, P. (1974) *Yo pisaré las calles nuevamente*.
- Quijano, A. (2000a). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina, en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, Buenos Aires, CLACSO.
- Quijano, Aníbal (2000b). Colonialidad del poder y clasificación social. *Journal of World-System Research*. (2): 342-386.